

LA MUJER RURAL Y SU RELACIÓN CON LA **ESCUELA** **CAMPESINA**: UNA REFLEXIÓN ACTUAL SOBRE MUJERES OLVIDADAS

*Rural Women and their Relationship with Rural School:
A Current Reflection on Forgotten Women*

María Victoria Aristizábal Villada*
Gloria María López Arboleda**

* Especialista en intervenciones psicosociales. Trabajadora Social, estudiante de Maestría en Intervenciones Psicosociales de la Fundación Universitaria Luis Amigó.
viaristizabal@yahoo.es

** Magíster en Psicología. Psicóloga clínica. Docente e investigadora de la Facultad de Educación y de la Escuela de Posgrados de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Pertenece a los grupos de investigación Educación e Infancia de la Facultad de educación y familia, desarrollo y calidad de vida del Programa de Desarrollo Familiar de la Fundación Universitaria Luis Amigó.
gloria.lopezar@amigo.edu.co

RESUMEN

El presente artículo reflexivo, se comprende como un trabajo teórico-descriptivo de tipo documental; para su elaboración se realizó un proceso de rastreo, organización, sistematización y análisis de información sobre el tema de la mujer rural y la escuela campesina. Posteriormente se enfatizó en la tarea de sintetizar, comunicar y reflexionar, con el objetivo de propiciar una discusión crítica sobre el fenómeno y poder vincular el conocimiento teórico con los hallazgos principales de la investigación La Mujer Rural y la Escuela Campesina Agroecológica, un estudio sobre la vida cotidiana de las mujeres campesinas del Municipio de Marinilla, Antioquia, Colombia, el cual se realizó en el marco de la Maestría en Intervenciones Psicosociales de la Fundación Universitaria Luis Amigó, de la ciudad de Medellín, Antioquia.

Palabras clave: mujer rural, escuela campesina, educación popular.

ABSTRACT

This thoughtful article, it is understood as a descriptive theoretical work of documentary; developing a process for tracking, organizing, systematizing and analyzing information on the subject of rural women and the rural school was conducted. subsequently emphasized the task of synthesizing, communicating and thinking, in order to thus facilitate a critical discussion of the phenomenon and to link theoretical knowledge with key research findings the Rural women and Agroecológica Peasant School, a study on daily life of peasant women township Marinilla, Antioquia, Colombia, which was performed as part of the Masters in Psychosocial Interventions Fundación Universitaria Luis Amigó, in Medellín, Antioquia.

Key Words: Rural Women, Rural School, Popular Education

Introducción

La problemática de la mujer rural en Colombia, al igual que en el resto de Latinoamérica, aparece configurada por la diferenciación entre el espacio urbano y el espacio rural, el cual determina en buena parte los problemas de equidad y pobreza que azotan a la región; en nuestro país la diferencia que se presenta, entre la población urbana y la rural, es abismal. (Correa, 2010, p. 2)

Dicha situación se evidencia respecto a la calidad, oportunidad y pertinencia de los servicios que se les prestan, el acceso y el goce efectivo de sus derechos como ciudadanas, los niveles de participación y de reconocimiento en los espacios de decisión y representación local, así como el acceso a procesos de formación incluyentes, pertinentes, contextualizados y a su medida, que les permita la aprehensión de nuevas herramientas para avanzar en la tarea de salvaguardar la actividad productora de alimentos, la defensa y permanencia de la actividad campesina y sus territorios; así como su contribución con la transformación de sus realidades como sujetos sociales y las de las comunidades que integran.

Según lo expresa Correa (2010):

La educación de la mujer campesina debe orientarse de acuerdo con los contextos específicos que la rodean, no se trata de recrear en el campo la misma educación que en la ciudad, porque la mujer campesina responde a los roles de trabajadora del campo, constructora de comunidades, madre cabeza de familia y a la vez debe asumir su condición de vida dentro del marco de la producción de la tierra. Una educación que olvida

este componente termina por descartar el proceso de educación, haciéndolo inútil. (p. 3).

La historia de un interés que tiene una huella ancestral

El recuerdo inexorable se ha anidado para siempre en ella, en todo su ser, en lo más profundo de sus entrañas; en toda su vida; viene y se va como un indudable sortilegio, que juega siempre a quedarse, a permanecer, a no dejarse arrinconar y a reclamar una presencia vívida e incommensurable, como aquella que reclama el mismo sol al despuntar el día cada mañana, sobre el inmenso universo.

Se quedó para siempre en la memoria, en el espacio; no quiso ausentarse, y hoy es el recuerdo irrefutable de una presencia diminuta y latente, que de una manera especial se quedó prendada a mi ser, como un símbolo inequívoco de una cofradía cómplice, como aquella que suele establecerse entre la trama y la urdimbre en su denodado vaivén para darle sentido al tejido, que ahora se entrelazan una vez más para tejer otras realidades, esas que van conjugadas entre una inmensa y vasta sabiduría y las insaciables y palpitantes ganas de conocerlo todo, de descubrirlo todo, a través del prodigioso camino trazado por el cúmulo de experiencias que sólo dan los muchos años.

Como ella misma solía hacerlo y alimentando el ejercicio de la memoria para no morir de tedio, hoy está aquí presente; esta mujer, afable campesina, que solía levantarse cada mañana con el primer trinar de los pájaros, apenas percibía el

nuevo amanecer y el olor a hierba fresca. Esa mujer de cuerpo cansado y juanetes dolidos por el fardo de la vida misma, de mirada penetrante y con la suficiente fuerza y el coraje para enfrentar su vida y la de sus ocho vástagos, era la abuela, la que por las navidades incitaba al baile, a la alegría, al agradecimiento, al arte de compartir mediante el deleite de sus deliciosos e inconfundibles manjares, que con sus manos benditas preparaba para todos, propios y extraños, pues todos tenían un lugar en su mesa.

Esa fue la abuela, por la que hoy sin duda nace este inexplicable sentimiento de respeto y gratitud por todas esas mujeres que se le parecen un poco o mucho, y que hoy continúan en la tarea de perpetuar valores y sabores, olores y colores de sus bien surcados campos, aldeas y veredas, de sus vidas y placeres, de sus sueños y añoranzas, de sus recuerdos, tristezas y alegrías y de los muchos años, los mismos que fueron configurando sus bellísimos rasgos de mujer añeja, sabia, sencilla, solidaria, transparente y fraternal.

La razón en la que se fundó el interés investigativo estuvo orientada a analizar de qué forma cambia la vida cotidiana de la mujer rural perteneciente a la Asociación de Mujeres Campesinas Buscando Futuro (AMCABF) del municipio de Marinilla, departamento de Antioquia, Colombia, a partir de su vinculación con el proceso de Escuela Campesina Agroecológica, para lo cual se plantearon dos objetivos; el primero indagó por el reconocimiento e identificación de las características de la vida cotidiana de las mismas, antes y después de su vinculación al proceso de formación y el segundo, tuvo como pretensión

la descripción de los cambios que las mujeres han experimentado con relación a su vida cotidiana una vez que se constituyen en integrantes del proceso de la escuela campesina.

Los apartados siguientes describen los hallazgos del estudio, de una colectividad por muchos olvidada: las mujeres rurales cabeza de familia del municipio de Marinilla, Antioquia pertenecientes a la AMCABF.

Metodología

Se utilizó la revisión y análisis de la información que se consideró aportaba elementos para la comprensión del fenómeno, teniendo en cuenta que en la investigación cualitativa el enfoque hermenéutico hace explícita y directa la interpretación como proceso que acompaña de principio a fin el trabajo investigativo, y que en tal sentido lo plantea la investigadora Galeano (2000) cuando argumenta que:

La investigación es interpretación de textos, de material literario o del significado de la acción humana; [se considera entonces un enfoque general de comprensión e indagación, concebido especialmente para] el descubrimiento y la explicación de las estructura o sistemas dinámicos que se dan en los seres humanos o en la organización dinámica de los grupos de personas, étnicos o sociales. (p. 35).

Según lo anterior, se infiere que pueda ser útil a los propósitos propuestos en este artículo de reflexión.

Ahora bien, el presente artículo se comprende como un trabajo teórico descriptivo de tipo documental (Sánchez,

2011), dado que el procedimiento para su elaboración implica el rastreo, organización, sistematización y análisis de información sobre el tema de la mujer rural y la escuela campesina; para ello se partió de la construcción de categorías que fueron dando pistas fundamentales para el rediseño, entendido éste en la investigación cualitativa como un proceso constante de diseñación (reinención constante del camino del diseño) que se recorre en la comprensión de un fenómeno particular.

Una vez que se recuperó la información (en resumen o texto completo, e impreso o digital), se procedió a valorarla; es decir, a analizar y evaluar su relevancia de acuerdo con el problema de investigación; los documentos seleccionados en cuanto a tipo de publicación, son trabajos de investigación de maestría o tesis doctoral y libros que abordan la temática, posteriormente se clasificó la información de acuerdo a las categorías de análisis, de igual forma se realizaron entrevistas semiestructuradas al grupo de mujeres rurales y se obtuvo a su vez información de la observación participante sobre la vida cotidiana de las mismas, lo que permitió la realización de un ejercicio de síntesis y la posterior reflexión sobre el fenómeno, a partir de la vinculación del conocimiento teórico con los hallazgos principales de la investigación antes mencionada.

Resultados

Fenómenos asociados con la imposibilidad de acceder a la satisfacción de necesidades básicas y el disfrute de los derechos fundamentales, se encarnan de manera más determinada en las mujeres que habitan el sector rural; lo anterior, se

constituye en razón suficiente para motivar la puesta en marcha de estrategias que contribuyan con la superación de tan disímiles circunstancias y avanzar en la superación de dichas condiciones que lesionan la dignidad de las personas, las inmoviliza y les niega la posibilidad de hacerse y reconocerse como ciudadanos de oportunidades y derechos. Cifras como las que presenta el Banco Mundial y que se referencian a continuación motivan el interés por continuar reflexionando en torno a la vida y la cotidianidad de las mujeres rurales. De acuerdo con lo enunciado por (Argandoña, 2009),

A pesar de que las mujeres rurales producen entre el 50% y 80% de los alimentos del mundo (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2008), son dueñas de menos del 10% de la tierra y reciben menor paga por su trabajo en parcela. Asimismo, se ha evidenciado que cargan con la responsabilidad de alimentar a la familia y en épocas de crisis realizan trabajos extras para intentar complementar sus ingresos o reducen sus raciones de alimentos para alimentar a su familia. (p. 2)

En este orden de ideas, las mujeres rurales se identifican como un colectivo en un contexto determinado, el cual es conocido a partir de las costumbres, actividades, procesos, prácticas y creencias particulares, con características de su estructura política, social, económica, cultural y familiar, que lo diferencia del hábitat urbano (Olmos, 2002). Generalmente asociadas a la mujer rural, se encuentran las actividades agrícolas y ganaderas, basadas en la labor productiva. Las mujeres rurales entonces, se convierten así en las

guardianas de la tradición rural, las que acompañan y apoyan el desarrollo de la familia y de sus comunidades.

En cuanto a las mujeres rurales en Colombia, Morales, Thomas y Gutiérrez (2009) argumenta que las mismas tienen una larga y variada trayectoria en el siglo XX y en los comienzos del XXI. Sin embargo, la historia tradicional ha invisibilizado su aporte como sujeto histórico y presenta una imagen de las mujeres como agentes sumisos y pasivos relegados en la esfera doméstica, incapaces de ejercer un papel activo ante las desigualdades de la sociedad, en los movimientos sociales y como parte de organizaciones. En tal sentido, y tal y como lo plantea García (como se citó en Baylina, 2004), en muchos contextos rurales el hecho de visibilizar a las mujeres es todavía una tarea pendiente, y muy necesaria para avanzar en el cambio social hacia la relación de género más igualitaria.

En tal sentido el proceso de formación en educación popular, denominado Escuela Campesina¹ Agroecológica, se constituyó en una propuesta estratégica en tanto formó a un grupo de mujeres para la comprensión contextualizada de sus realidades a partir de la diversificación de la actividad agropecuaria, la gestión y generación de recursos, la planeación del territorio a través de la estrategia de planeación predial participativa

de sus parcelas, pero así mismo les brindó la posibilidad de establecer un diálogo reflexivo y permanente frente a la situación que como mujeres experimentan día a día, con respecto a prácticas de exclusión y segregación en razón de su condición rural.

Las mujeres del municipio de Marinilla, identificaron que su vinculación al proceso de educación no formal como es la escuela campesina, les permitió establecer otro tipo de relacionamiento y experiencias como sujetos, que tal como lo plantea Bermúdez (2008), “No es el contexto en el que se llevaron a cabo unas experiencias el que pretendemos mostrar, sino el contexto situado en el marco de unas relaciones sociales que se dieron desde experiencias en educación popular y desarrollo” (p. 151).

Discusión

La información que suministraron las mujeres referida a sus logros a partir del proceso de formación rural, evidenció que el tipo de educación que se le imprime a un sujeto, si incide de manera determinante en su comportamiento; en la forma como se relaciona con su entorno, la postura frente al significado de la educación en su medio, entendido este como un agente movilizador de cambio.

La educación de la mujer campesina debe orientarse de acuerdo con los contextos específicos que la rodean, no se trata de recrear en el campo la misma educación que en la ciudad, porque la mujer campesina responde a los roles de trabajadora del campo, constructora de comunidades, madre cabeza de familia y a la vez debe asumir su condición de

1 Concepto acuñado, entre otros, por Freire (1973a) y se refiere a una corriente político-educativa, construida histórica y contextualmente en Latinoamérica; se alimenta simultáneamente de varias dimensiones de la realidad: referentes teóricos previos, imaginarios colectivos, representaciones y valores culturales, experiencias compartidas, así como la reflexión sobre las prácticas.

vida dentro del marco de la producción de la tierra. Una educación que olvida este componente termina por descartar el proceso de educación, haciéndolo inútil. (Correa, 2010, p. 3)

Las mujeres rurales, manifestaron haber adquirido herramientas del orden teórico, técnico y metodológico, que les permitió interpretar sus realidades de manera contextualizada, alternando dichos aprendizajes con las actividades cotidianas: siembra, producción, cosecha, transformación y la comercialización de los productos que son derivados de los procesos productivos desarrollados en sus predios, los mismos que les permiten acceder a recursos propios que son utilizados para la satisfacción de sus necesidades y las de sus respectivas familias, lo que las convierte en proveedoras y copartícipes de la manutención de sus hijos y padres, aportes que generalmente no les es reconocido, en tanto persiste una baja valoración de la contribución que las mujeres realizan a la economía familiar. (Díaz, 2012).

La vida de las mujeres, lo mismo que la vida social, se desarrolla entre la persistencia y el cambio. La intensidad de la primera, sin embargo, se hace más evidente y perceptible cuando de las mujeres se trata, desde una perspectiva de género, porque en el concepto de lo que es ser mujer (u hombre) los factores culturales y el imaginario social tienen un peso particular y, a diferencia de los cambios políticos o legales, las transformaciones culturales y sociales son más lentas. (Melgar, 2008, p. 11)

No, obstante y con relación a los cambios logrados a partir del proceso de formación, las mujeres expresaron:

“No, el cambio es mucho, porque yo no sentía, ni pensaba como pienso ahora, de pronto hasta me volví un poquito más irreverente y más rebelde, pues” lo dice la señora Martha Cadena, de la Vereda Cascajo Abajo del municipio de Marinilla. Las Mujeres, manifiestan haber experimentado cambios muy significativos en sus vidas, cambios que están relacionados con la forma como ellas son miradas al interior de sus familias, de la comunidad que habitan y de la sociedad en general, es decir cambios asociados al relacionamiento y la interacción social.

En el mismo sentido expresa Gloria Gallo: “Pues la verdad es que si me gusta cómo independizarme, en ese caso yo puedo tener mis cositas y no tengo necesidad de estarle pidiendo, porque es que en realidad uno estarle pidiendo al esposo, eso es muy duro”.

Incremento en la autovaloración y autoreconocimiento

Rocío Castrillón, expresa que es muy importante que a las mujeres rurales no se les referencie como mujeres incapaces, que no sirven para nada, desde lo práctico lo está proyectando, lo está construyendo con sus hijos y de manera muy especial con la hija, cuando expresa que: “A mí me gustaría pues que estudie, que estudie y estudie; y que trabaje y que salga muy adelante, que sea una profesional”. Su hija hoy es una estudiante universitaria, que además se cualifica en el apren-

dizaje de idiomas y cuenta con el apoyo de su madre y de su padre quienes consideran que las mujeres deben procurar por formarse cada día.

Participación política y comunitaria

Sostiene Rosa Angélica Duque presidenta de la asociación AMCABF, que uno de los mayores aprendizajes en el proceso de salir de la “casa a la plaza” lo constituyó la decisión de lanzarse al ámbito de la política, un espacio reservado exclusivamente para los hombres y mucho más en los municipios de Provincia como es aun el municipio de Marinilla, relata Rosa que así como el año 2000, se convirtió en el año de la esperanza en tanto llega a su comunidad la propuesta de escuela campesina, igualmente el año 2007 tiene una especial significación en tanto se tomó una decisión de grupo, de colectivo, de mujeres y fue hacer parte del ejercicio político del municipio, “Fui candidata al Concejo, me metí como candidata al concejo apoyada por toda la asociación” y manifestó que aunque no logro llegar al concejo como tal, los aprendizajes obtenidos durante todo el ejercicio democrático les enseñó que como ciudadanas ellas son sujetos de derechos.

También coincidieron en enfatizar que el proceso de formación, si cambió sus dinámicas cotidianas, éste contribuyó con el mejoramiento de las condiciones de vida, las cuales se evidencian en la adopción de prácticas asociadas con la cultura del ahorro, el apalancamiento de iniciativas productivas con perspectiva de género, la generación de recursos eco-

nómicos a partir de actividades productivas diversificadas como la producción y transformación de plantas aromáticas y medicinales y la autonomía frente a la inversión de los recursos económicos.

Además, destacaron de la experiencia de formación, el acceso al conocimiento a partir de la estrategia de la agricultura ecológicamente apropiada, ya que lograron comprender el funcionamiento de sus sistemas productivos de manera integral, entendiendo que ellas hacen parte vital del mismo, lo que las condujo a valorar la formación y la participación activa en los procesos de educación, permitiéndoles el mejoramiento y la transformación de sus condiciones de vida en aspectos tan esenciales como el reconocimiento derechos y la exigibilidad en el cumplimiento de los mismos, a partir de propuestas pertinentes y contextualizadas (Arellano, Chávez & Anguiano, 2012).

Concluyendo, es preciso repensar la mirada frente a la realidad rural colombiana, latinoamericana y de manera muy especial de las mujeres rurales que hoy han descubierto a partir de su vinculación a procesos de formación incluyentes, democráticos y alternativos que si es posible reflexionar de manera crítica sobre el estado del arte de un contexto que les hace sentido, que referencia la historia de país; que convoca al reconocimiento del aporte hecho por tantas mujeres, que también comparten las raíces campesinas, esas que hasta hace poco estaban olvidadas, pero que hoy, y a partir de experiencias de reflexión académicas, invitan a la resignificación de la mujer rural, de la mujer campesina.

Agradecimientos

A las mujeres rurales que integran el proceso de escuela campesina de la asociación AMCABE, del municipio de Marinilla, Antioquia; a las mujeres rurales de Colombia que han comprendido que su aporte en la construcción de ciudadanía es clave para la transformación social, política y cultural de sus contextos y a todas las mujeres campesinas del mundo que continúan tejiendo historias, sueños y vivencias que les permiten consolar la tierra, los hijos y los corazones. A ellas, gracias por su trabajo humilde pero inmensamente valioso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arellano, A., Chávez, M. & Anguiano, V. (2012). Vida cotidiana, problemáticas sociales y expectativas de vida. *Estudios sobre Las Culturas Contemporáneas* 18(35), pp. 139-173. Recuperado de: www.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=55b2ca90-3031-4b17-a778-c27f1251eaaf%40sessionmgr13&vid=5&hid=24.
- Argandoña, B. (2009). La crisis alimentaria ¿cómo afecta a las mujeres rurales? *Mujer rural* (30). Recuperado de: www.landcoalition.org/sites/default/files/legacy/uploads1/mujer_ruralfinal.pdf
- Baylina, M. (2004). Metodología para el estudio de las mujeres y la sociedad rural. *Estudios geográficos*. Número 65 (254), 5-28.
- Bermúdez, C. (2008). El contexto: reflexiones desde siete experiencias Locales de educación popular en Colombia. *Trabajo Social* 10 (149). Recuperado de: www.revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/viewFile/14093/14851
- Correa, M. (2010). Educación para la mujer campesina. *El Nuevo Siglo*. Recuperado de: www.mineducacion.gov.co/observatorio/1722/article-257597.html
- Díaz, D. (2012). Situación de la mujer rural colombiana. *Perspectiva de género. Cuadernos tierra y justicia* (9), pp. 1-12.
- Galeano, M. (2000). *Estado del arte sobre fuentes documentales en investigación cualitativa*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Gómez, S. (2002). *La 'Nueva ruralidad': ¿qué tan nueva? Revisión de la bibliografía, un intento por definir sus límites y una propuesta conceptual para realizar investigaciones*. Chile: Universidad Austral de Chile.
- Gutiérrez, M. (2003). La Ley para las mujeres rurales en Colombia. Alcances y perspectivas. *Trabajo Social* (5), 57-79.
- Melgar, L. (2008). *Persistencia y cambio: acercamientos a la historia de las mujeres en México*. México: El Colegio de México.
- Morales, M., Thomas, M., & Gutiérrez, N. (2009). Mujer rural. *Ciencia e interculturalidad*, 4 (2).
- Olmos, T. (2002). El papel de las mujeres en el medio rural. *Libro blanco de la agricultura y el desarrollo rural*. Recuperado de: www.nodo50.org/mujeresred/rural_pdf/femur.pdf.
- Sánchez, A. (2011). *Manual de redacción académica e investigativa: cómo escribir, evaluar y publicar artículos*. Medellín: Fundación Universitaria Católica del Norte.